

ENTRAR EN LAS CRISIS Y SALIR DE LAS CRISIS

DIRIGENTES

En la historia de la humanidad ha habido muchas crisis, y todas han sido bastante parecidas. Unas han sido locales y otras han sido globales. Unas han sido frías y otras han sido calientes. Pero todas han sido bastante parecidas.

Una clasificación de las crisis que puede sernos útil es la que divide estas en crisis bélicas y crisis financieras. Las primeras las hacen los políticos y se sirven de los financieros. Las segundas las hacen los financieros y se sirven de los políticos. Es decir, que siempre son los mismos, probablemente porque no pueden ser otros.

En cualquier caso, en las crisis se entra, siempre se ha entrado, y se sale, siempre se ha salido, hasta ahora. Y, también, en cualquier caso, siempre las crisis han sido consecuencia de relaciones espúreas entre el management y la política, en las bélicas, y entre el management y los bancos, en las financieras. Las crisis siempre han dividido a las personas en tres categorías, los políticos, los financieros y los engañados.

En el mundo empresarial, y en el management, existe un axioma que sirve, ya hace muchos años con buenos resultados, para abordar la solución de los problemas. Este axioma dice: El que es una buena parte del problema no es una buena parte de la solución. Parece ser que a este axioma se le hace servir casi siempre, pero no siempre.

En esta crisis actual, que tiene casi todo de financiera y bastante de global, los banqueros y los políticos, como son los culpables, son una buena parte del problema. Y también quieren ser una buena parte de la solución, contradiciendo el axioma de oro. Y, a consecuencia de ello, la solución ni va a ser igual de efectiva en todos los países ni va a ser igual de transparente en todos los países.

Así que todos los países han entrado en esta crisis al mismo tiempo, pero no todos van a salir de ella al mismo tiempo, porque esa efectividad y esa transparencia son consecuencia de características y condicionantes que van a ser determinantes en el establecimiento de las estrategias de salida, en las fortalezas que van a hacer posible esa salida y en la velocidad de acercamiento a ella de cada país.

Estados Unidos, afortunadamente para algunos de los demás, va a salir de la crisis antes que casi todos los demás y se recuperará hasta alcanzar una situación parecida a la que tenía antes de entrar el gobierno que sale. Superar esa situación le va a costar un esfuerzo ímprobo y con resultados inciertos.

China es la ganadora indiscutible de esta crisis y, por efecto rebufo, ganarán los que le acompañan en el equipo BRIC (Brasil, Rusia, India, China) si saben aprovecharse de la situación y se valen del efecto ola que les favorece.

Europa es la perdedora discutible de esta crisis y, por conveniencia de los que pueden salir, no airosos pero si vivos, tendrá que sacrificar a los PIGS (Portugal, Italia, Grecia, España), de entre los antiguos quince, para consolidar el liderazgo de los AFI (Alemania, Francia, Inglaterra) y en la seguridad de que los Países Bajos y los Nórdicos lo harán bien por su cuenta y los Emergentes del Este se resignarán a esperar otra vez.

Los demás, África, Oceanía y el resto del Cono Sur, por razones muy diferentes, no cuentan en esta crisis. África seguirá siendo la vergüenza del mundo, Oceanía está donde está y la distancia le protege, y el Cono Sur, con la aventura bolivariana y una corrupción muy superior a la media soportable, seguirá estancado y veremos lo que hace después de que, los que salgan, salgan de la crisis.

España lo va a tener muy duro para salir de esta crisis, porque va a salir más tarde que casi todos los que salgan o porque puede estar entre los que no salgan. Ahora se habla de reinventar el capitalismo para hacerlo más parecido a un liberalismo solidario, camino del que España es de los países modernos más alejados.

A más Estado de Bienestar, peor salida de la crisis. A peor situación de la Educación, peor salida de la crisis. A menor peso de la Industria, peor salida de la crisis. A mayor número de políticos, peor salida de la crisis. A mayor número de funcionarios, peor salida de la crisis. A menor control de los bancos, peor salida de la crisis. A mayor presión impositiva, peor salida de la crisis.

España tiene todas las papeletas para salir muy mal, o no salir, de esta crisis. En otros países, los gobiernos que han entrado en ella se han ido o se están yendo. En España el gobierno que ha entrado en la crisis ya ha demostrado que no sabe salir de ella, y se queda unos cuantos años más.

Tomás Calleja